EL FARO NACIONAL,

REVISTA UNIVERSAL
DE LA ADMINISTRACION PUBLICA.

PERIODICO OFICIAL

DEL ILUSTRE COLEGIO DE ABOGADOS DE MADRID, DE LA ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA Y LEGISLACION Y DE LA SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS DE LOS JURISCONSULTOS.

LEGISLACION.	INSTRUCCION PUBLICA.	ECONOMIA POLITICA.	MEJORAS PUBLICAS.
JURISPRUDENCIA.	EDUCACION.	REFORMAS UTILES.	FOMENTO.
TRIBUNALES.	LITERATURA.	INDUSTRIA.	PROGRESOS SOCIALES.

SECCION DOCTRINAL.

¿Puede la mujer obligarse de mancomun con su marido ó ser fiadora de este válidamente, renunciando la ley III, título XI, libro X de la Novísima Recopilación?

Hé aquí una cuestión que en nuestro concepto no debería existir, pero que existe de hecho, y ha dado margen á varios pleitos, cuya decision por parte de los tribunales no ha sido siempre igual ni uniforme en los diferentes casos que, ya en el ministerio judicial, ya en la profesion de la abogacia, se nos han presentado. La esperiencia, por tanto, nos ha hecho ver que es preciso analizar la ley imparcial y rectamente, para procurar, en cuanto sea dable, fijar su verdadera significacion, y al mismo tiempo la jurisprudencia práctica de los tribunales. Para entender y aplicar con acierto la ley arriba citada, que es la 61 de Toro, no hay necesidad en nuestra opinion de otra cosa que de fijarse con alguna detencion en su literal contesto. «De aquí adelante, dice, la mujer no se puede obligar por fiadora de su marido, aunque se diga y alegue que se convirtió la tal deuda en provecho de la mujer.» No puede darse una disposicion mas terminante, ni una prohibicion mas absoluta. Aquí no cabe dudar, la ley siempre y en todos los casos, repele la fianza de la mujer por su marido, y cuando la

rechaza de un modo tan espreso, las interpretaciones sobran; son ademas de inútiles, perjudiciales. Cuando la ley habla y lo hace de un modo tan claro que no necesita esplicaciones, lo que procede es cumplirla: si sus preceptos no se juzgan convenientes, clámese porque se reformen, pero no se intente falsearlos ni destruirlos por medio de interpretaciones cabilosas y sutiles, y que son injustificables, en el hecho mismo de no ser susceptibles de ampliacion ni de restriccion las disposiciones sobre que aquellas recaen.

Despues de haberse ocupado la ley de la fianza de la mujer por su marido, pasa á hablar de la obligacion mancomunada, y establece, «que cuando se obligaren á mancomun marido y mujer en un contrato ó en diversos, que esta no sea obligada á cosa alguna, salvo si se probase que se convirtió la tal deuda en provecho de ella, ca entonces, añade la ley, mandamos que por rata del dicho provecho sea obligada; pero si lo que se convirtió en provecho de ella fue en las cosas que el marido la era obligado á dar, asi como vestirla y darla de comer y las otras cosas necesarias, mandamos que por esto ella no sea obligada á cosa alguna.» Inflexible la ley y consecuente con el principio sentado en su primera parte, prohíbe en la segunda que la mujer pue la obligarse de mancomun con su marido asi como en aquella vedó que pudiera salir fiadora por el mismo. Quiere que las obli-

gaciones del marido no puedan afectar nunca á los intereses de la muger, y por eso proscribela fianza, y declara ineficaz el contrato mancomunado con respecto á ella. Si sienta despues en lo que hace relacion á la obligacion mancomunada que la muger podrá sin embargo, quedar obligada en el contrato, si se probase que se convirtió la tal deuda en provecho suyo, no por esto destruye el principio general; antes bien, á nuestro juicio, lo confirma y ratifica.

En el caso de la escepcion, si la muger queda obligada, lo está mas bien que por una consecuencia del contrato mancomunado, por un efecto de aquel axioma legal, eterno como la justicia que encierra, y en el que se establece que *ninguno debe enriquecerse con perjuicio de otro*, y es claro que para que la muger reciba utilidad del contrato, es necesario que esa utilidad provenga de los bienes ó de la industria de otro. La utilidad, en suma, que ella recibe, lo que aumenta su patrimonio, supone la desmembracion del patrimonio de un tercero, y el perjuicio que á este se causa, justo, justísimo es que la muger venga obligada á indemnizarlo. Si por ejemplo, se toma una cantidad á préstamo para reedificar ó mejorar una finca dotal, y la finca se mejora, absurdo y altamente injusto seria conceder á la muger el derecho de disfrutar la mejora y no cargarla con la obligacion de pagar la cantidad tomada á préstamo y de que aquella provino. Hé aquí por qué en el contrato mancomunado la ley reconoce en el caso indicado y otros análogos la obligacion de la muger, porque aqui se trata propiamente de un asunto suyo, y si la utilidad resulta, acertado es que la pague quien la disfruta.

Pero no se pierda de vista que ese provecho que del contrato ha de resultar á la muger, no se presume, ni basta que esta le confiese al formalizarlo: es preciso que se pruebe; de otra manera la ley será fácilmente burlada y eludida.

De lo hasta aqui espuesto se desprenden dos consecuencias claras, clarísimas, y completamente legales: 1.^a Que la muger no puede ser fiadora por su marido, y siéndolo, la fianza es nula. 2.^a Que la obligacion mancomunada de marido y muger, es siempre ineficaz respecto á esta, salvo si de ella resultase provecho á la muger, en aquellas cosas que el marido no es obligado á darla, porque si este provecho se *probare*, quedará obligada en proporcion á la utilidad que reciba. Una escepcion sola y única puede admitirse á las reglas sentadas, y es

si la fianza ó contrato mancomunado fuere en interés del fisco. No puede admitirse mas escepcion que esta, porque es la única que se encuentra en la ley, y cuando la ley establece un principio y marca clara y distintamente su escepcion, sin dejar nada al arbitrio judicial, no es permitido estenderla mas allá de lo que el legislador ha querido que se estienda. Nosotros no queremos negar á los jurisconsultos y á los tribunales el derecho de interpretar la ley cuando está oscura ó dudosa, pero cuando su pensamiento se halla al alcance de todas las inteligencias, y su ejecucion no ofrece dificultad, rechazamos la interpretacion, porque estasuele ser por lo comun el principio de la arbitrariedad.

Resta solo ventilar si la ley es renunciabile. Algunos intérpretes están por la afirmativa y se fundan en que la ley no prohíbe la renuncia. A estos podria contestárseles que si no la prohíbe, tampoco la admite, porque este es un punto de que la ley no se ocupa. ¿Pero habrá necesidad de que la prohibicion de renunciar se espresese? Creemos que no. Esta ley, mírese como se quiera, es prohibitiva, y las leyes prohibitivas no es dado renunciarlas nunca. Sostener lo contrario, seria sostener un absurdo inconcebible; seria echar por tierra las bases y principios fundamentales de la legislacion civil. Cuando la ley establece una prohibicion, el individuo no puede ir jamás contra ella.

Si examinamos la razon de la ley, esta tambien apoya la opinion que acabamos de emitir de que la citada ley no es renunciabile. El legislador al dictarla tuvo presente que la muger por la debilidad de su sexo, por su posicion particular en la sociedad doméstica y por otras razones análogas, está constituida en un estado de dependencia tal, respecto á su marido, que no es posible que resista á los alhagos, á las seducciones, ó acaso á las amenazas de este. Si pues el marido ejerce comunmente sobre la muger una preponderancia ilimitada, justificada queda la ley cuando prohíbe que esta pueda obligarse mancomunadamente con el mismo ni ser su fiadora. Sin esta prohibicion, un marido imprudente podria no solo perder su capital, sino destruir tambien el de su esposa, comprometiendo aunque fuera subsidiariamente en contratos ruinosos y temerarios.

Parécenos, pues, que siendo la razon de la ley la que queda apuntada, y que siendo su objeto el que acabamos de indicar, nos será permitido separarnos de la opinion emitida por el

respetable Sr. Posadilla en sus comentarios á las leyes de Toro, desviándonos igualmente de la de otros juriconsultos, cuyos talentos somos los primeros en reconocer. A pesar de tan distinguidos opositores, nosotros sostendremos siempre con firme y profunda convicción, que la ley no es renunciabile nunca. Si este medio se admitiera, su objeto quedaria burlado, porque si fácil le es al marido seducir ú obligar á su mujer á que afiance por él, fácil igualmente le sería comprometerla á renunciar la ley que la protege. No es, pues, posible en lo legal que se admita semejante renuncia, sin admitir antes el absurdo de que la mujer pueda renunciar también á la debilidad de su sexo.

J. DE LA CONCHA CASTAÑEDA.

Enseñanza doméstica. Recomendamos á la consideración del señor ministro de Instrucción pública las siguientes líneas que nos dirige una persona respetable por su carácter y por el cargo que pejerce, sobre una materia en la que se halla vivamente interesada la tranquilidad y el bienestar de multitud de familias.

«La enseñanza doméstica reconocida en el tit. III, sección 2.^a del plan de estudios aprobado por S. M. en real decreto de 28 de agosto de 1850, ya no existe por desgracia de los padres de familia y con perjuicio de sus hijos, niños de tierna edad, que no pueden vivir sin el auxilio de aquellos. En la provincia de Albacete se ha privado la enseñanza de los dos primeros años, que según el referido plan podían estudiarse en la casa de los padres, tutores ó encargados de los niños; pues que no se permite á no ser que se verifique bajo la dirección de un profesor que tenga las condiciones que se exigen para los que lo sean en establecimientos privados. De este modo se ha derogado el plan de estudios, y por el monopolio que se quiere ejercer en este ramo de la enseñanza, se ha causado el mayor perjuicio á los padres de familia obligándolos á desprenderse de sus hijos en tan corta edad, ó á que los dejen abandonados sin dedicarlos al estudio. Si es un exceso este proceder, debe castigarse; si es tolerancia en las autoridades, no debe permitirse por el señor ministro del ramo; y si el plan se ha derogado posteriormente por el gobierno, debe saberse: y en este caso los padres de familia, que no pueden ser indiferentes á la suerte de sus tiernos hijos, elevarán sus ruegos al gobierno de S. M. á fin de que remedie con su mano poderosa el mal que les aflige.»

Reforma del papel sellado. La *Gaceta* del 10 publica un real decreto sobre este asunto, de suma gravedad y trascendencia, en el cual se introducen considerables reformas en las leyes vigentes acerca del

uso del papel sellado. Notable por muchos conceptos el documento á que nos referimos, no nos ocupamos hoy de las diversas disposiciones que contiene, porque no ha de ponerse en ejecución hasta primeros de noviembre, mucho antes de cuya época le habremos dado cabida en la colección legislativa, en la cual nos proponemos comentarle detenidamente. Renunciando, pues, por hoy á esta tarea, que reservamos para su propio lugar, diremos únicamente, pero sin ánimo de prevenir el juicio de nuestros lectores, que el pensamiento de la reforma merece nuestra aprobación, así como varias de sus disposiciones, si bien no estamos conformes con otras muchas, según lo manifestaremos en el lugar indicado.

SECCION DE TRIBUNALES.

Concluye la reseña de la defensa pronunciada por don Simon Santos Lerin, en pleito sobre nulidad de un matrimonio, ante el tribunal de la Rota.

Ampliamente debatida la cuestión de *parroquialidad*, pasó en seguida el abogado á ocuparse de la *nulidad del matrimonio por falta de libertad en D. Fulgencio de Sala*. Reconocía el Sr. Lerin que la falta de libertad es el vicio mas opuesto á la esencia y carácter del matrimonio; pero, ¿cuándo podrá decirse que falta la libertad requerida para la validez del matrimonio como contrato y como sacramento? Esta era la cuestión que habia de resolverse, y el señor Lerin la resolvió, á nuestro parecer, de la manera mas acertada. Falta libertad, decia, cuando se obra bajo la impresión de un miedo capaz de destruir un espíritu firme y constante, para lo cual es necesario que se tema un mal enorme, de modo que comparándole con un matrimonio aborrecido, pueda creerse que un espíritu razonable se hubiera decidido á abrazar el matrimonio antes que sufrir un mal tan terrible. Aplica esta doctrina al caso presente, y no encuentra justificada la falta de libertad, por lo cual, y juzgando resuelta favorablemente á su objeto la cuestión, pasa á tratar de la declaración de nulidad de los matrimonios celebrados en el priorato de San Juan de Acre entre personas que no tenían vecindad dentro de su demarcación.

Al abordar este punto, lamenta de nuevo el letrado los peligros de una fraseología viciosa en los escritores que acometen la difícil y honrosa tarea de exponer y comentar el derecho, porque asociándose á las palabras ideas, de la alteración de aquellas, no puede menos de resultar estravío y perversión en estas. A la influencia de esa práctica funesta en susituir con otro el lenguaje de las leyes, se debe, en el concepto del Sr. Lerin, la doctrina que llama insostenible, sentada por el provisor de Sevilla en el edicto relativo á la adquisición de parroquialidad para el matri-

monio. Hace notar que tanto la sagrada congregacion de cardenales, como los pueblos de la cristiandad, al fijar qué tiempo de permanencia en un punto es bastante para constituir la parroquialidad, se valen de la palabra *habitacion*, que, como ya ha demostrado, es muy diferente de las de domicilio y vecindad que se usan en el edicto, y examina en seguida el carácter y circunstancias de este. ¿Qué es ese edicto? se pregunta á sí propio: ¿es una ley, ó una sentencia?

Para aceptarlo como ley, cree el Sr. Lerin que seria necesario destruir antes la gerarquía eclesiástica y suponer que un obispo es á su diócesis lo que la iglesia universalmente reunida en los concilios ecuménicos es á la cristiandad: un poder legislativo infalible en todo lo concerniente á la fé y á la moral. «Y esta suposicion, añade el letrado, aun no basta: seria necesaria otra que pone el colmo á la aberracion: la de que un obispo en su diócesis es, no solo igual, sino superior á los concilios, pues no de otro modo podria el delegado del de Sevilla borrar de la ley la palabra *habitacion* para reemplazarla con las de *domicilio* y *vecindad*.»

Sostiene que como ley carece de promulgacion; que no puede tener efecto retroactivo y que por lo tanto, promulgada como estaria en 11 de setiembre de 1830, no podia estenderse á actos que se consumaron en 13 de mayo de 1828, y que aun considerada como ley meramente interpretativa, seria necesario que se identificase con la ley interpretada ó con la declaracion de la sagrada congregacion de cardenales y que se respetasen los actos consumados durante la oscuridad ó ambigüedad de la ley que se interpretaba.

Solo una escepcion encuentra el Sr. Lerin á estos principios, y es cuando el legislador, estendiendo su imperio á lo pasado, no hace mas que restablecer derechos que jamás han podido ser desconocidos sin crimen; escepcion que se refiere á las inspiraciones de la justicia natural; que ilumina á todas las criaturas al venir al mundo, y que desde el fondo de la conciencia refleja en todas las acciones de la vida, en cuyo caso no se encuentra la disposicion que motiva las justas y oportunas reflexiones del entendido letrado, que termina esta cuestion del modo siguiente:

«Si pues lo pasado, dice, no puede ser del dominio de leyes que no le regian, y si el edicto de 11 de setiembre de 1830 no es ley, ¿qué será? Al considerar que es propio de la naturaleza de las sentencias arreglar lo pasado recayendo siempre sobre acciones ó derechos adquiridos y sobre hechos consumados, y que á estos derechos y á estos actos estiende su imperio el edicto, parece á primera vista que debe colocarse en la categoría de las sentencias. ¿Pero puede imaginarse una máxima mas subversiva de todos los principios y fundamentos en que descansan el orden moral, material y social de los pueblos? ¿Una

autoridad eclesiástica anulando gubernativamente por falta de tal ó cual formalidad, sin forma de juicio, sin audiencia de las partes, los matrimonios contraidos y consumados! ¡Por Dios, que es una cosa que me abstengo de calificar por el respeto que me merece el tribunal!

»Entonces, si ese edicto no es ley ni sentencia, ¿qué será? Yo no lo sé: solo diré al tribunal que juzgando piadosamente, como debo, de las intenciones de su autor, y considerándolo en una esfera legal, puede estraerse de él un pensamiento verdadero que no tengo inconveniente en reconocer, á saber: *que los matrimonios contraidos por indígenas* (no alienígenas en cuyo número se cuenta doña María Africa Acevedo), *ó vecinos de la jurisdiccion del arzobispado de Sevilla en el priorato de San Juan de Acre sin abandonar su vecindad á la que vuelven despues de casados, están de derecho* (no de hecho mientras no recaiga ejecutoria) *declarados nulos é irritos por los cánones de la iglesia.*

»La historia, sin embargo, mas severa é inflexible que yo, se apoderará de la cuestion de oportunidad y conveniencia de la publicacion de ese edicto, y tal vez no verá en él mas que la espresion de las rivalidades que de tiempo inmemorial han existido entre las jurisdicciones exentas ó privilegiadas de las órdenes militares, y las ordinarias de los diocesanos.

»De todos modos resulta, y esto basta para mi propósito, que ese edicto no tiene ni puede tener la menor influencia en la decision de este pleito, toda vez que se refiere á los vecinos del arzobispado de Sevilla, que sin perder su vecindad contrajeron matrimonio en la colacion de San Juan de Acre, y mi defendida no ha sido jamás *vecina* de Sevilla (como lo ha probado el mismo Sala con la certificacion que ha traído á los autos, autorizada por D. Manuel Dominguez) ni de ningun otro pueblo del arzobispado, ni se ha casado con ese carácter, sino con el de *alienígena*, conforme á lo prevenido en las leyes de la iglesia, y á la práctica universalmente seguida en toda España.»

El Sr. Lerin considera últimamente el pleito en sus relaciones con los recursos de nulidad en materias civiles, y la *declaracion de nulidad* de un matrimonio como una de las mayores penas que pueden imponerse al cónyuje que la resiste, demostrando en el término de su trabajo la misma profundidad de conocimientos y fuerza de raciocinio que nuestros lectores habrán observado en los diferentes trozos que hemos creído de nuestro deber insertar íntegros para no privarles de las sólidas argumentaciones del distinguido abogado que tuvo la satisfaccion de ver justamente coronados sus esfuerzos por el fallo del tribunal.

con su mano poderosa el mal que les aflige»
 Reforma del papel sellado. La Gaceta del 10 de
 dice un real decreto sobre este asunto, de suma gra-
 vedad y trascendencia, en el cual se introducen con-
 siderables reformas en las leyes vigentes acerca del

JUZGADO DE PRIMERA INSTANCIA DE ORIHUELA.

Causas de incesto y homicidio.

Vamos á dar cuenta á nuestros lectores de dos crímenes tan abominables, especialmente el primero, que no dudamos que despertarán el horror y la indignación en toda alma noble y generosa, porque uno y otro revelan hasta qué punto puede degradarse y envilecerse el hombre, cuando rotos los frenos de la religión y de la moral, se entrega ciegamente á sus pasiones.

Tenemos un verdadero pesar en que la estrechez de las columnas de EL FARO para la multitud de materiales que se nos remiten diariamente por nuestros suscritores y amigos, no nos haya permitido insertar hasta hoy esta crónica.

Hé aquí como nos refiere los hechos nuestro corresponsal científico:

«Dos sucesos han ocurrido en poco tiempo en este juzgado de primera instancia, dignos ambos de llenar una página de EL FARO NACIONAL. Uno por la naturaleza del crimen; otro por las circunstancias con que fue perpetrado; sobre aquel y sobre este, diremos lo que ha llegado á nuestra noticia por conducto fidedigno, prometiendo rectificar los hechos si alguna inexactitud cometiésemos y protestando que está muy lejos de nuestra intención la idea de prevenir el juicio del público contra persona alguna.

INCESTO. N. N. ciego, y vecino de un lugar inmediato á esta ciudad, no saciado de los goces que pudo proporcionarle el matrimonio, los buscó fuera del legítimo consorcio, pero dentro del hogar doméstico, añadiendo así delito á delito. La primera víctima de su monomanía venérea fue su hija menor de 14 á 15 años de edad; la segunda, una prima hermana suya de unos 30 años, y entre ambas repartía sus lúbricas caricias hasta llegar el caso de ejecutar el doble crimen con brutal alternativa en un mismo lecho. No satisfecho aquel con tanto abuso puso sus impúdicos anhelos en una otra hija mayor de 19 años; empero, esta apercibida de los torpes deseos y de la monstruosa aberración del autor de sus días, y más esperta que su infeliz hermana, los contrarió, resistió y supo conservar ileso su virginal decoro. El degenerado padre, ciego de los ojos materiales y ciego de los ojos del espíritu, ciego de cuerpo y de alma, redobló sus instancias y crecieron con la oposición sus afanes, sosteniendo la hija una continua y empeñada lucha por espacio de 15 meses entre las asechanzas de su padre, su honradez y el noble sentimiento de no hacer pública la criminalidad de este. Llegó por fin un día en que el furor del desnaturalizado padre, se irritó hasta el mayor extremo, y la perseguida joven, estrechamente apremiada, hubo de fugarse de la casa paterna. Al hacerlo, la afectación que le dominaba y las lágrimas que vertiera dejáronse observar por un alguacil ordinario del pueblo, el que penetró la causa de sus querellas por algunas indicaciones que se escaparon de sus labios en aquellos momentos críticos de aturdimiento é indignación. Este agente de la autoridad condujo ante ella á la condolidada joven la que no pudo escusarse de hacerle manifestación de su comprometida situación, y poco después este digno juez del partido tomó conocimiento del hecho y procedió inmediatamente á la instrucción de las actuaciones indagatorias. Cuando se creía que este último atentado era el único de esta clase que el

procesado cometiera, el celo y maestría bien conocida del juez han venido á descubrir que á él habían precedido los dos de que en gracia de la cronología dimos cuenta en un principio. Un incesto no es cosa nueva en los anales de este foro; en 1840 fue descubierto y justiciado otro en los campos del Mediodía de esta ciudad y el padre criminal aun lo espía arrastrando las cadenas del presidio; empero de un triple incesto, acaso no nos den razón muchos fastos jurídicos.»

HOMICIDIO. «Un buque procedente de Mostaganem, pueblo litoral de Argelia, condujo á la rada de Torre Vieja entre otros pasajeros, en el día 1.º de abril próximo, á Juan Bautista Barragan, vecino de Alicante. En la tarde de ese día se le vió recorrer la población seguido de muchedumbre de muchachos y entrar en varias casas algun tanto bebido.

»Con este motivo hubo ocasión de advertírsele un cinto de correal que ceñía bajo su chaleco, y sus vestidos, aunque desordenados daban á entender que su situación metálica no era apurada. Nadie cuidó al otro día de la persona que escitara así la hilaridad popular. En la tarde también del inmediato, hallándose algunas niñas jugando sobre un terreno de las afueras de la población, al hacer una pequeña escavación para sus juegos, encontraron la punta de un zapato, y la curiosidad tornóse en horror luego que descubrieron un pié de cuerpo humano. A sus gritos acudieron varios vecinos y el alcalde; se exploró el terreno y en la investigación se halló el cadáver de Barragan, víctima de nueve heridas necesariamente mortales. Esta autoridad principió las primeras diligencias sumarias dando simultáneamente aviso al juzgado de primera instancia, y los antecedentes que recogió, le hicieron fijar la idea de criminalidad en dos compañeros de pasaje del infortunado Barragan, quienes habían partido de la población sin cuidarse de presentársele para solicitar el correspondiente documento de seguridad que legitimara sus personas en sus viajes.

»El juez de primera instancia recibió el parte del alcalde en la madrugada del último jueves santo, y á pesar de la solemnidad del día no detuvo su instantánea salida y traslación á Torre Vieja, acompañándole el celoso promotor fiscal del juzgado. A su llegada, y sin descanso, se constituyó en el sitio en que inhumaran los asesinos el cadáver: practicó por sí un escrupuloso reconocimiento, y con su buen juicio conoció que no había de sujetar sus investigaciones á la pauta que le presentara el alcalde en el preventivo diligenciado que actuara hasta su presentación, y á las esplicaciones que le suministró en apoyo de sus naturales sospechas. Entendió que algunos vecinos pudieran muy bien ser los ejecutores del doble crimen de asesinar al Barragan para robarle. ¿Quién si no estos tuvieran noticia del terreno? ¿Quién sino estos pudieran escoger el sitio y la oportunidad para perpetrar el hecho con la seguridad de no ser descubiertos, y con la fría serenidad de fabricar la huesa en que inhumaran el cadáver? No fue aventurado ni equívoco el juicio de aquel digno juez, y luego á luego, á beneficio de las confidencias que el promotor se procurara, y de las discretas investigaciones judiciales que se trajeron al proceso, se consiguió averiguar que dos personas de reprobados antecedentes, una de las que era pariente cercano de las autoridades del pueblo, habían sido los agresores. Restaba para consumir el servicio de la justicia apoderarse de los delincuentes, y esto ofrecía dificultades que para vencerlas había precisión de preparaciones reservadas y precaucionales. El juez las adoptó con el jefe de la guardia civil de esta ciudad, y á los pocos días de

perpetrado el crimen se dió el golpe de mano, y felizmente se aprisionaron y condujeron á esta cárcel los criminales.

Cuando nuestro celoso y entendido corresponsal de Orihuela nos remitió hace días la interesante relación de estos dos procesos, nos añadía que el digno señor juez de primera instancia del partido, continuaba sustanciando ambas causas con la inteligencia y actividad que le distinguen, y que tan honrosa reputación le han granjeado así ante el gobierno de S. M. como entre sus compañeros. Creemos, por lo tanto, que en el día en que escribimos estas líneas, tal vez se hallarán concluidos ambos procesos, y habrá ya obtenido la sociedad el desagravio que exige en favor de la justicia, de la moral pública y de las leyes, la perpetración de crímenes tan espantosos como los que acabamos de referir.

EXTRACTOS OFICIALES.

Gaceta del 10. Real decreto fecha del 8, que deberá ponerse en ejecución desde 1.º de noviembre próximo, reformando las leyes vigentes acerca del uso del papel sellado. Real decreto fecha del 6, declarando comprendido en los beneficios de la ley de 20 de febrero de 1850 el ferro-carril de Madrid á Irun. Reales órdenes, fecha del 6 y 7, mandando se nombren los ingenieros necesarios para completar los estudios facultativos del ferro-carril de Aranjuez á Almansa y del proyecto de navegación del Ebro y Duero.

Id. del 11. Real decreto, fecha 4, mandando cesar la comisión central de indemnizaciones, creada por la ley de 9 de abril de 1842.

Id. del 12. Real orden, fecha 31 de julio último, declarando que no hay motivo para reformar lo dispuesto en la real orden de 6 de julio de 1850, relativo á que no se obligue á los individuos de la guardia civil á revelar en juicio los nombres de sus confidentes.

Id. del 13. Real decreto, fecha 10 del actual, disponiendo que el príncipe ó princesa que diere á luz la infanta Doña María Luisa Fernanda goce las prerogativas de infante de España.

Id. del 14. Real orden fecha del 22 del pasado, mandando que los alcaldes constitucionales y sus tenientes en los casos en que ejercen su jurisdicción propia, deben valerse de escribanos numerarios donde los haya y donde no de cualquiera otro público ó notario de reinos. Real orden fecha 12 del actual, dictando diferentes disposiciones para el mejor orden en la expedición de títulos de propiedad de minas.

CRONICA.

ESTERIOR. Las diferentes cuestiones pendientes en Europa, nada han adelantado en su solución en la última quincena. Bien que el rigor de la estación impida

á los hombres políticos ocuparse de los negocios, bien que la gravedad de las cuestiones retarde su solución, el hecho es que la situación de los diferentes pueblos no ha experimentado variación notable. La Sublime Puerta insiste de una manera enérgica, en que cuanto antes se la permita poner en libertad á los refugiados húngaros que el Austria solicita permanezcan internados. La Inglaterra protesta, por su parte, contra semejante pretensión, asegurando que debe dejarse salir á Kossuth y compañeros de infortunio, de quienes responde, y los cuales se dirijirán á América. Aun no se vislumbra qué decisión obtendrá este negocio. El Austria no es fácil que ceda de su propósito, por los temores, que no puede menos de inspirarla un jefe de tantos recursos y de tanto prestigio como el célebre caudillo de la insurrección húngara.

La permanencia en Roma del ejército francés, preocupa altamente á los austriacos y á los italianos. El viaje á Castel-Gandolfo hecho por el rey de Nápoles, durante la permanencia del Santo Padre en dicho punto, y las conferencias celebradas por ambos soberanos, tenían por objeto, á lo que parece, acordar los medios de libertarse de la pesada influencia francesa. Nada, sin embargo, se ha adelantado. Los Estados Pontificios continúan bajo el dominio, puede decirse así, de las armas de la república, y aquel desdichado país se ve como siempre juguete de extrañas voluntades, sin vida propia, y sujeto, como de ordinario, al movimiento que quieren imprimirle los hombres de estado de otros países. ¡Cuándo lucirá para Italia el feliz día en que pueda alzarse libre del yugo de los tudescos y de los franceses, y que recobre esa dignidad é independencia que es la vida moral de las naciones!

El 28 de julio, aniversario de la muerte de Carlos Alberto, se han celebrado en diferentes puntos de Cerdeña, funciones religiosas para alcanzar el eterno descanso del alma del infortunado rey.

Muy pronto debe tener lugar la coronación del usurpador emperador de Haití, Faustino I, esclavo poco hace, y se asegura que si Roma no le envía un obispo que ha solicitado, él creará un indígena, que en cambio le ceñirá la corona.

En Viena se aseguraba últimamente haber llegado de Francia importantes despachos, relativos al proyecto del Austria de entrar con todos sus estados en la confederación germánica, cuestión que tampoco se ha resuelto aun. Aquella potencia persiste en su tema de permanecer en el estado provisional federativo actual, mas bien que consentir en transacciones de ningún género. Ha llegado recientemente á aquella capital el bey de Tunez. Parece dispuesto á ofrecer concesiones en favor del catolicismo, con tal de obtener protección contra la Gran Bretaña.

En una asamblea celebrada en Languan, canton de Berna, en Suiza, se han discutido y aprobado diferentes principios de reorganización social y política; de suerte que el socialismo ha obtenido un triunfo que ha llamado sobremanera la atención de los hombres pensadores. De temer es que ciertas ideas disolventes, deslumbrando por un instante á hombres incautos, aunque animados por otra parte de muy buena fé, sean fecundas en tristes resultados.

En Inglaterra va adquiriendo proporciones colosales una asociación que se ha creado para la defensa de la libertad religiosa. Veinte y cinco prelados entre arzobispos y obispos, muchos miembros del parlamento y considerable número de personas influyentes, han convocado un *meeting*, que habrá debido celebrarse en Dublin el 6 del actual y en el cual se trataba de oponerse á la ejecución del bill sobre los títulos eclesiásticos.

En Francia y aun á los hombres políticos de todos

los países, ha llamado sobremanera la atención la conducta que ha seguido el partido legitimista. Hay quien dice que ese partido ha abdicado, sacrificando al presunto descendiente de San Luis por el sobrino del desterrado de Santa Helena. En la comisión permanente de la asamblea han obtenido mayoría los amigos del presidente, pues se halla compuesto de doce bonapartistas, diez legitimistas, dos orleanistas y un republicano moderado.

El gabinete portugués ha recibido alguna modificación, pues habiendo dimitido la cartera de Hacienda Mariano Miguel Franzini, ha sido nombrado en su lugar Francisco Antonio Fernandez de Silva Ferrao. El gobierno lusitano ha concluido y firmado ya un tratado de comercio y navegación con la Rusia.

INTERIOR. Mientras las cuestiones políticas preocupan el espíritu de los extranjeros, en nuestro país se da lugar á otras más importantes y más positivas. No hay ciudad alguna de importancia en nuestro territorio donde al presente no se agite la cuestión de ferrocarriles que con justicia se considera como un rico manantial de bienes materiales. Las proposiciones se cruzan, se cruzan asimismo las esposiciones solicitando la preferencia, y el gobierno, colocado en medio de tantas exigencias, manda estudiar los proyectos y examinar los territorios con el objeto de resolver acertadamente una cuestión tan importante. ¡Quiera Dios concederle el necesario acierto! La navegación de nuestros grandes ríos es también objeto de la solicitud del gobierno y de las meditaciones de los hombres facultativos y es de creer, á juzgar por los anuncios, que el Ebro y el Duero serán dentro de pocos días ricos conductos por donde la industria y el comercio obtengan grande desarrollo.

La sequía que se ha experimentado en algunos pueblos obligó al gobernador civil de Valencia á adoptar una disposición favorable á los habitantes de Cornudellas y que los de Sueca creyeron perjudicial á sus intereses. Esto ha dado lugar á un triste suceso en el que la fuerza armada hubo de intervenir causando algunas desgracias á personas inofensivas que ninguna parte habían tomado en la cuestión.

El proyecto de surtir de aguas á varias poblaciones, ocupa á la vez á las autoridades de Cádiz y Madrid. En aquella capital se trabaja con asiduidad en llevar á efecto el plan. En Madrid se halla ya tan adelantado que el día 11 S. M. el Rey colocó en nombre de su augusta esposa la primera piedra del canal de Isabel II.

El cólera morbo ha disminuido considerablemente en las islas Canarias, según las últimas noticias. A los elogios que en una de nuestras crónicas anteriores hicimos de la conducta observada por el señor obispo de la diócesis en tan tristes circunstancias, debemos añadir los que se merece el magistrado de aquella audiencia D. Leon Hergues, que ha tenido la suerte de prestar muy importantes servicios que lo recomiendan sobre manera á la consideración del gobierno.

La noticia de haberse presentado en la plaza de Melilla la terrible plaga que tantas lágrimas ha hecho derramar en las islas Canarias, ha causado en Málaga honda sensación. De esperar es que la divina Providencia se apiade de nosotros y quiera preservarnos de tan terrible azote.

Las noticias de Cuba alcanzan al 17 del pasado. Nada notable ocurría allí en aquella época. Las cartas de las demás provincias de Ultramar son igualmente satisfactorias, pues aunque en algunos periódicos de Nueva York, recibidos últimamente, se hablaba de trastornos y agitaciones en Puerto-Príncipe, sabido es que estas noticias son siempre de sospechoso origen por la decidida protección que están siempre dispuestos á prestar dichos periódicos al criminal y descabellado proyecto de los *anexionistas*. Sin duda las

alarmantes noticias de los periódicos de Nueva-York, ó han sido una invención fabulosa como tantas otras, ó no tienen el carácter que con maliciosa intención les atribuyen aquellos, puesto que las últimas cartas de nuestras Antillas nada refieren de tales ocurrencias, y no era posible que las hubieran ocultado en el caso de ser ciertas.

SECCION DE NOTICIAS.

Inmoralidad. *El Herald* inserta en su número de ayer un ligero artículo con cuyas ideas nos hallamos enteramente de acuerdo. Es ciertamente escandaloso, como dice nuestro colega, que al paso que todo el mundo conoce los sitios en que se hallan constituidos esos inmundos garitos, causa de la perdición de tantas familias, los ignore la policía ó ya que de ellos tenga noticia no persiga á los que á ellos concurren. Mientras esos receptáculos del vicio existan, los crímenes no dejarán de ser frecuentes, ni dejaremos de tener que dar cuenta de esos horribles delitos que á la desesperación conducen muchas veces á algunos infelices que saben escoger la muerte antes que la deshonra, que tampoco por este medio pueden evitar.

De desear es que el señor gobernador civil de la provincia adopte en este punto las más severas disposiciones, en lo cual, al par que la moral pública, se interesa la paz y tranquilidad de muchas familias.

—**Canal de Isabel II.** La suscripción para llevar á cabo este proyecto, cuyos trabajos se han inaugurado ya, asciende á 34.577,000 rs.

—**Nueva autoridad.** Ha sido nombrado recientemente gobernador de Canarias el Sr. Gonzalez Ferro, el cual ha salido para Cádiz, donde se embarcará llevando algunos socorros para alivio de las poblaciones que han sufrido los estragos del cólera.

—**Viaje.** Dentro de pocos días pasarán al real sitio de San Lorenzo los hermanos de S. M. el rey, que permanecerán allí algún tiempo.

—**Invento.** D. José Tomás Sabadell nos manifiesta haber descubierto un medio para hacer el descenso al mar los aereonautas y viajar sobre el mismo á una altura determinada.

He aquí el proyecto que ha combinado, tal cual el interesado nos lo comunica.

«El aereonauta va provisto de una larga cuerda, al extremo de la cual están colocados unos corchos bien atados de un saco, en el cual pone dentro la mitad ó las dos terceras partes del lastre, que no puede ser de arena ni de ladrillos, porque esta clase de lastre aumenta el peso dentro del agua. Provisto de esta manera, dado caso que el globo se dirija al mar, ata el saco de lastre y va soltando los corchos con el saco, hasta que han tomado todo lo largo de la cuerda que entonces ata al cesto: colgados así los corchos y el lastre, verifica el descenso del modo más suave posible, y cuando el lastre y los corchos tocan al agua, aquel es sostenido por los corchos que le privan de sumergirse, y el globo queda sujeto á la altura de lo largo de la cuerda porque no puede bajar por el lastre que tiene de menos que está colocado en el agua sostenido por los corchos, ni subir por la resistencia que le hace el mismo lastre.

»De este modo el aereonauta viaja sin tocar al agua, sin el riesgo del mar y con la seguridad de conservarse siempre á la misma altura, pudiendo pasar uno, dos, tres, y hasta ocho ó mas dias en el mar, porque no gasta el lastre ni el gas haciendo ascensos y descensos: por fin, descubre la costa y ve que el globo se dirige á ella; en este caso tira parte del lastre que se ha reservado y el globo hace el ascenso, sacando al propio tiempo los corchos y el lastre que están dentro del agua, continúa su viaje y va á hacer el descenso á tierra. Es de advertir que puede servirse el aereonauta de los corchos solo, conservando todo el lastre si conoce que aquellos son suficientes, y de esta manera viaja con mas velocidad en el mar.»—José TOMÁS SABADELL.

—**Arreglo del notariado.** Sabemos que el celo del señor ministro de Gracia y Justicia no le permite desperdiciar el tiempo que ha de permanecer en Sevilla para autorizar las ceremonias de la presentación y bautismo del infante que ha de dar á luz la augusta hermana de S. M. Auxiliado por el Sr. Moreno, el señor Gonzalez Romero trabaja sin levantar mano en el arreglo del Notariado que probablemente habrá terminado cuando regrese á la capital.

ANUNCIO OFICIAL.

SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS DE LOS JURISCONSULTOS.

COMISION CENTRAL.

El dividendo primero de este año es del 10 por 100, pagadero por mitad en dos plazos de tres meses cada uno. El primero concluyó en 15 de mayo y termina el segundo en 16 del corriente. Madrid 9 de agosto de 1851.—Juan García de Quirós, secretario.

SECCION DE ANUNCIOS.

DIGESTO ROMANO-ESPAÑOL,

POR EL PAVORDE D. JUAN SALA.

Obra puesta en castellano con las variantes del derecho nacional, por los licenciados D. Pedro Lopez Clarós y D. Francisco Fábregas, abogados del colegio de esta corte.

El nombre de la obra que anunciamos forma su mejor y mas brillante apología. Nadie que haya saludado los libros en que se encierra la ciencia del derecho, desconoce la universal y bien sentada reputación jurídica del pavorde Sala, uno de los autores de mayor crédito de nuestro siglo. El estudio de sus producciones ha contribuido á formar los abogados distin-

guidos, que son hoy el ornamento de nuestro foro. Erudición profunda, oportunas citas, criterio legal acertadísimo, lenguaje claro, son, entre otras, las dotes que descuellan en las obras del señor pavorde. La conocida con el título de *Derecho real de España*, ocupa un lugar preferente en todas las bibliotecas de los jurisconsultos. El digesto romano-español no es menos interesante é indispensable á los letrados que el *derecho real*, por ser sabido que una cuantiosísima parte de las instituciones que admite nuestra legislación positiva, están tomadas del derecho romano, que no es fácil, por lo mismo, comprender ni mucho menos dominar en toda su estension por medio del estudio de las instituciones, si no se amplia por el de las Pandectas. Nuestros legisladores lo reconocieron así, ya estableciendo una asignatura especial para la enseñanza del digesto, ya exigiendo que se estudiara este código en los novísimos planes de instrucción pública. El digesto romano-español, que anunciamos, es, por lo tanto, un libro precioso que á cada instante tienen necesidad de estudiar y consultar los juristas con mayor motivo, cuanto que tanto el pavorde Sala como los traductores y adicionadores de la obra, han empleado una esmeradísima diligencia en marcar los puntos en que concuerdan ó disienten nuestras leyes con el derecho comun de Europa, cuyos extremos se encuentran perfectamente deslindados por exactísimas citas y por los comentarios de la legislación positiva de España hasta nuestros dias.

Deseosos de proporcionar á nuestros suscritores la adquisición de esta obra que consta de dos tomos en 4.^o mayor con páginas de dos columnas de elegante y nutrida impresión, por menor precio del que comunmente se compra, que es el de 60 rs., estamos dispuestos á facilitársela, franco el porte, á los que la pidan, siempre que se nos envíe una letra sobre correos ó sellos de franqueo por la suma de 40 rs. vn. líquidos.

Los pedidos, al administrador de EL FARO NACIONAL, D. Manuel de Alcaráz, calle del Carbon, número 8. No se admitirán cartas que no vengan francas.

GUIA DEL VIAJERO EN ESPAÑA, POR D. F. DE G. P. Mellado. Cuarta edición corregida y aumentada. Un tomo en 8.^o de mas de 600 páginas, edición esmerada con 20 grabados aparte del texto. Se vende en Madrid á 20 reales encartonada á la inglesa, y 24 á la holandesa fina, en el gabinete literario, calle del Principe, número 23; en la librería de Monier, Carrera de San Gerónimo; en la Publicidad, calle del Correo, y en las administraciones de diligencias y carruajes. En provincia con dos reales de aumento, en casa de todos los corresponsales del establecimiento de Mellado y en las administraciones de diligencias y carruajes.

PRECIOS DE SUSCRICION A EL FARO NACIONAL. EN MADRID se suscribe á 8 rs. al mes en la redacción, calle del Carbon, número 8, cuarto tercero de la derecha; y en las librerías de Cuesta, Monier, Bailly-Bailliere y la Publicidad. EN PROVINCIAS, suscribiéndose por corresponsales que son los del establecimiento tipográfico del señor Mellado, y los promotores y secretarios de los juzgados, 30 rs. al trimestre para los nuevos suscritores, y 26 por medio de libranza en carta franca á la orden de D. Manuel de Alcaráz, administrador de EL FARO NACIONAL. Los antiguos suscritores de provincias pagan solo 28 rs. si se suscriben por corresponsal, y 24 librando la cantidad directamente.

MADRID.

IMPRESA A CARGO DE D. S. COMPAGNI,

Calle de la Luna, núm. 29, cuarto bajo.

1851.